DIOCESE OF SACRAMENTO
2110 Broadway ▪ Sacramento, California 95818 ▪ (916) 733-0253 ▪ (916) 733-0224

OFFICE OF CATHOLIC CHARITIES & SOCIAL CONCERN

To: All

From: Miriam Sammartino, Office of Catholic Charities & Social Concerns

Re: **Recursos para Temporada de Elecciones 2024**

Date: 22 de julio 2024

Como católicos, estamos llamados a participar en la vida pública de una manera consistente con la misión de nuestro Señor, una misión que Él nos ha llamado a compartir. En esta misión, "asumimos la tarea de servir al bien común con alegría y esperanza, confiados en que Dios, que 'tanto amó al mundo que entregó a su único Hijo', camina con nosotros y nos fortalece en el camino". Como discípulos misioneros, estamos acompañados por el Espíritu Santo que obra en cada uno de nosotros y en cada situación humana, guiando nuestro corazón, pensamiento y acción para construir una "civilización del amor". Una civilización en la que "todos los seres humanos tengan la libertad y la oportunidad de experimentar el amor de Dios y vivir ese amor haciendo un don gratuito de sí mismos unos a otros" (*Formando La Conciencia para Ser Ciudadanos Fieles,* pág. 6). El amor de Cristo por nosotros nos permite ver nuestra dignidad humana con toda claridad y nos obliga a amar a nuestro prójimo como Él nos ha amado.

Las próximas elecciones, locales, estatales y nacionales nos presentan oportunidades y desafíos para garantizar que cada persona, niño y familia pueda participar en la "vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad" sobre la que se fundó nuestra nación. Como enseña el Papa Francisco: "Una auténtica fe . . .implica siempre un profundo deseo de cambiar el mundo, de transmitir valores, de dejar algo mejor detrás de nuestro paso por la tierra" (*Evangelii Gaudium*, n. 183). Como católicos, estamos "obligados a participar en la formación del carácter moral de la sociedad" con una "mente como la de Cristo", guiados por su verdadera sabiduría, orando con frecuencia y dejando que la fe informe nuestra participación política.

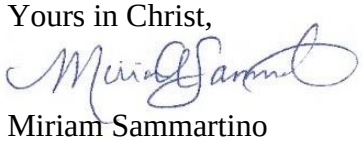
Este verano animamos a los fieles a:

- Comprender lo que la Iglesia enseña sobre cuestiones que afectan las políticas públicas
- Desarrollar una conciencia debidamente formada para poder abordar cuestiones políticas y sociales.
- Participar en un auténtico diálogo y abierto a los demás.

Este año, hemos creado los Recursos para las Elecciones de 2024 para ayudarnos a buscar verdaderamente el bien común con una mente como la de Cristo. Encontrará: oraciones de los fieles, ayudas para la homilía, boletines y más.

Este recurso se puede encontrar en: https://www.scd.org/catholic-charities-and-social-concerns/catholic-advocacy

Yours in Christ,



Miriam Sammartino

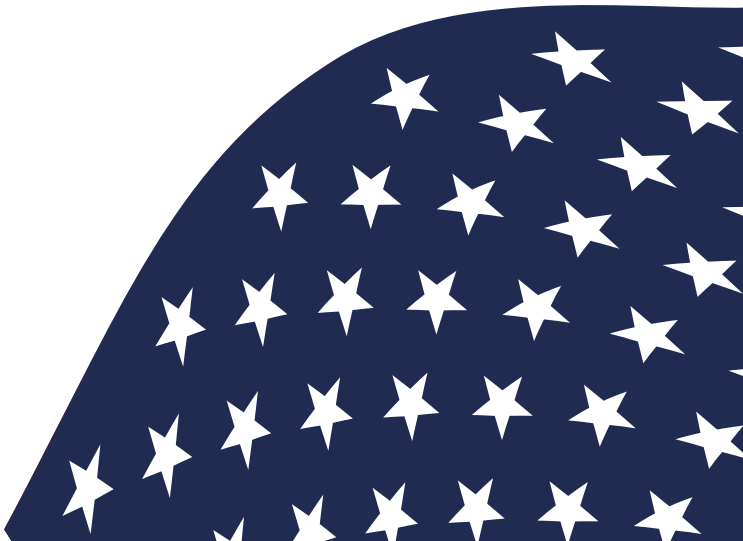
DIOCESE OF SACRAMENTO

Oficina de Caridades Católicas y Asuntos Sociales

FORMANDO LA CONCIENCIA PARA SER CIUDADANOS FIELES

PROSECUCION EL BIEN COMÚN CON UNA MENTE COMO LA DE CRISTO

Redescubriendo nuestra vocación como ciudadanos



INTRODUCCIÓN

Como Católicos, Estamos llamados a participar en la vida pública de una manera consistente con la misión de nuestro Señor, una misión que Él nos ha llamado a compartir. En esta misión, "asumimos la tarea de servir al bien común con alegría y esperanza, confiados en que Dios, que 'tanto amó al mundo que entregó a su único Hijo', camina con nosotros y nos fortalece en el camino". Como discípulos misioneros, estamos acompañados por el Espíritu Santo que obra en cada uno de nosotros y en cada situación humana, guiando nuestro corazón, pensamiento y acción para construir una "civilización del amor". Una civilización en la que "todos los seres humanos tengan la libertad y la oportunidad de experimentar el amor de Dios y vivir ese amor haciendo un don gratuito de si mismos unos a otros" (*Formando La Conciencia para Ser Ciudadanos Fieles*, pág. 6). El amor de Cristo por nosotros nos permite ver nuestra dignidad humana con toda claridad y nos obliga a amar a nuestro prójimo como Él nos ha amado.

Las próximas elecciones, locales, estatales y nacionales, nos presentan oportunidades y desafíos para garantizar que cada persona, niño y familia pueda participar en la "vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad" sobre la que se fundó nuestra nación. Como enseña el Papa Francisco: "Una auténtica fe … . . implica siempre un profundo deseo de cambiar el mundo, de transmitir valores, de dejar algo mejor detrás de nuestro paso por la tierra" (*Evangelii Gaudium*, n. 183). Como Católicos, estamos "obligados a participar en la formación del carácter moral de la sociedad" con una "mente como la de Cristo", guiados por su verdadera sabiduría, orando con frecuencia y dejando que la fe informe nuestra participación política.

Este verano animamos a los fieles a:

- Comprender lo que la Iglesia enseña sobre cuestiones que afectan las políticas públicas
- Desarrollar una conciencia debidamente formada para poder abordar cuestiones políticas y sociales.
- Participar en un autentico diálogo y abierto a los demás.

LLAMADO A LA ACCIÓN

Se anima a las parroquias, ministerios y familias a compartir y participar este verano y otoño en la formación de nuestra conciencia para una ciudadanía fiel y preparar nuestras mentes para ser como Cristo compartiendo y utilizando los siguientes recursos:

Julio - 2 de septiembre (incluido en este paquete)

- **Liturgia:** incorporar oraciones de los fieles y ayudas para la homilía
- **Comparta los Boletines** sobre el documento *Formando de la Conciencia para Ser Ciudadanos Fieles* (USCCB)
- **Compartir:** *¿Qué significa formar mi conciencia?* (USCCB)
- **Vea videos** que explican el documento *Formando de la Conciencia para Ser Ciudadanos Fieles* (USCCB)
- **Regístrese** en la Red de Abogacia de California (Conferencia de Obispos Católicos de California)
- **Asista e invite a otros a talleres en linea** sobre ciudadanía fiel organizados por la Oficina de Caridades Católicas y Asuntos Sociales de la Diócesis de Sacramento

Septiembre - Octubre (Se lanzará en una fecha posterior)

- Aprender, promover y participar en obras de misericordia corporales y espirituales

27 de octubre - 4 de noviembre (se lanzará en una fecha posterior)

- **Rezar la Novena por la Ciudadanía Fiel**

Oficina de Caridades Católicas y Asuntos Sociales

LITURGIA

Oraciones de los fieles: Las siguientes intercesiones pueden usarse juntas o individualmente.

- Por la Iglesia, para que seamos testigos del amor de Cristo practicando la caridad y promoviendo la justicia y la paz en todo el mundo, *roguemos al Señor*

- Por el pueblo de los Estados Unidos, para que podamos estar unidos en la construcción de una sociedad en la que todos puedan tener la oportunidad de vivir con dignidad y esperanza, *roguemos al Señor*

- Por los católicos de toda nuestra nación, para que los valores de nuestra fe nos guíen a ser participantes activos en la vida cívica, *roguemos al Señor*

- Por los miembros de esta comunidad, para que podamos encontrar maneras de ayudar a construir un mundo con mayor respeto por la vida humana y la dignidad humana, *roguemos al Señor*

- Por aquellos que ocupan cargos electos, para que puedan liderar con valentía y sabiduría, reflejando la enseñanza de la Iglesia de que la prueba moral de nuestra sociedad es cómo les va a los débiles, los pobres y los vulnerables, *roguemos al Señor*

- Por los feligreses que han sido elegidos para cargos públicos, para que puedan usar sus cargos para proteger a los no nacidos y promover la dignidad de los pobres y vulnerables, *roguemos al Señor*

- Por aquellos que sufren pobreza e injusticia, para que nuestras decisiones este año electoral conduzcan a políticas y programas que les ayuden a vivir con dignidad, *roguemos al Señor*

- Por la tierra, para que los líderes de nuestra nación sean inspirados por el Espíritu de Dios para proteger toda Su creación, *roguemos al Señor*

- Por los trabajadores de todo el mundo, especialmente los niños que trabajan muchas horas por poco dinero, que podrían buscar formas de promover la equidad, la justicia y la dignidad en sus vidas, *roguemos al Señor*

Fuente: Sugerencias de Liturgia y Oración, Ciudadanos Fieles, Comité de Justicia y Paz, USCCB

LITURGIA

"Yo soy el pan de la vida. El que venga a mí, no tendrá hambre, y el que crea en mí, no tendrá nunca sed." - Juan 6:35

Nota: Se anima a los homilistas a utilizar los puntos siguientes para desarrollar su propia homilía, sensible a las necesidades de su congregación. Se anima a los homilistas a abordar el tema de la ciudadanía fiel con gran sensibilidad pastoral, sabiendo cuán divisivas pueden ser las elecciones locales, estatales y nacionales en nuestra sociedad y entre los católicos.

Se anima a los homilistas a hablar sobre ciudadanía fiel desde el marco de que "la obligación de la Iglesia de participar en la formación del carácter moral de la sociedad es un requisito de nuestra fe" (*Formando la Conciencia para Ser Ciudadanos Fieles*, no. 9). Recibir a Cristo en la Eucaristía nos impulsa a vivir nuestra fe en nuestra sociedad para defender y proteger **la dignidad de cada persona**, amar en **solidaridad** y buscar el **bien común** para todos.

- **La Eucaristía, Cuerpo de Cristo, partido y entregado por el mundo:** La Eucaristía es la "fuente y cumbre de toda la vida cristiana" (*Lumen Gentium*, no. 11), y en la Eucaristía encontramos la presencia de Dios de manera personal y profunda.
  - ": "Una Eucaristía que no comporte un ejercicio práctico del amor es fragmentaria en sí misma"" (*Dios es Amor*, no. 14). La Eucaristía nos enseña la dignidad humana, nos llama a una correcta relación con Dios, con nosotros mismos y con los demás.
  - Como católicos creemos que Cristo se ofrece por igual a cada uno y la Eucaristía despierta nuestra conciencia de la **Dignidad de cada persona**. Esta dignidad de la persona humana es la "base de una visión moral para la sociedad" (Formando la Conciencia para Ser Ciudadanos Fieles, n. 44).
- **La Eucaristía nos mueve y nos inspira a responder.** En la Eucaristía la abundancia sin límites del amor del Padre hace que nazca "en nosotros una viva respuesta de amor," la cual hace que "que nosotros mismos comenzamos a amar" (*Dominicae Cenae*, no. 5).
  - Al contemplar el sacrificio de Cristo por un mundo de necesidad, nos sentimos obligados a seguir su ejemplo. Adentrados "en la dinámica de su entrega" nos sentimos llamados a darnos a nosotros mismos en solidaridad con los miembros de nuestra familia humana que afrontan injusticias (*Dios es Amor* no. 13).
  - La solidaridad confiere particular relieve a la intrínseca sociabilidad de la persona humana, a la igualdad de todos en dignidad y derechos, al camino común de los hombres y de los pueblos hacia una unidad cada vez más convencida**.** (*Compendio de la doctrina social de la Iglesia*, nos. 192-193).
- **La Eucaristía nos impulsa y envía a transformar el mundo:** La Eucaristía "no debilita, sino que más bien estimula nuestro sentido de responsabilidad respecto a la tierra presente."
  - " Cristo en la Eucaristía nos llama "a la edificación de un mundo habitable y plenamente conforme al designio de Dios" (Ecclesia de Eucharistia, no. 20). Llenos de admiración por todo lo que hemos recibido en la autodonación de Cristo, respondemos con el servicio y las obras de caridad..
  - **Por bien común se entiende "**el conjunto de condiciones de la vida social que hacen posible a las asociaciones y a cada uno de sus miembros el logro más pleno y más fácil de la propia perfección" (*Gaudium et Spes*, no. 26). La dignidad humana es respetada y el bien común promovido sólo si se protegen los derechos humanos y se cumplen las responsabilidades básicas (Formando la Conciencia para Ser Ciudadanos Fieles no. 49).

Source: Eucharist, Body of Christ, Broken for the World (USCCB); https://www.usccb.org/about/justice-peace-and-human-development/upload/Eucharist.pdf

DIOCESE OF SACRAMENTO

Oficina de Caridades Católicas y Asuntos Sociales

FORMANDO LA CONCIENCIA PARA SER CIUDADANOS FIELES

Insertos para boletines

Recurso: *¿Qué significa formar mi conciencia?*

Nota introductoria

FORMANDO LA CONCIENCIA PARA SER CIUDADANOS FIELES

Miremos el modelo del buen samaritano. Es un texto que nos invita a que resurja nuestra vocación de ciudadanos del propio país y del mundo entero, constructores de un nuevo vínculo social. Es un llamado siempre nuevo, aunque está escrito como ley fundamental de nuestro ser: que la sociedad se encamine a la prosecución del bien común y, a partir de esta finalidad, reconstruya una y otra vez su orden político y social, su tejido de relaciones, su proyecto humano.

(Papa Francisco, *Fratelli Tutti*, n. 66)

Como católicos y estadounidenses, tenemos la bendición de poder participar en la vida política y pública de nuestra nación. Nuestras libertades respetan la dignidad de las personas y sus conciencias y nos permiten unirnos por el bien común. Por lo tanto, las temporadas electorales deben llevar un sentimiento de gratitud y esperanza. Nuestro amor por este país, nuestro patriotismo, propiamente nos impulsa a votar.

Pero, al parecer, las temporadas electorales son cada vez más una época de ansiedad y prueba espiritual. La retórica política está cada vez más llena de ira y busca motivar principalmente a través de la división y el odio. El miedo puede ser una herramienta eficaz para recaudar dinero. Las discusiones más encendidas en línea suelen obtener la mayor cantidad de clics. Demonizar al otro puede ganar votos.

Proponemos una vez más el marco moral de *Formando la conciencia para ser ciudadanos fieles* precisamente como pastores, inspirados por el Buen Samaritano, con la esperanza de vendar estas heridas y sanar estas amargas divisiones. Este documento no se basa en personalidades ni partidismos, ni en el último ciclo de noticias ni en las tendencias en las redes sociales. Más bien, refleja el papel perenne de la Iglesia en la vida pública al proclamar principios eternos: el valor y la dignidad infinitos de cada vida humana, el bien común, la solidaridad y la subsidiariedad. ¿No saben bien lo que significan estos? Los invitamos a leer una copia de *Formando la conciencia para ser ciudadanos fieles* y aprender más..

Permitir que sus conciencias se expandan y se formen con estas reflexiones, ¡puede darles la paz! Señalan el desafío de Jesús de mostrar misericordia a los necesitados, tal como lo hizo el Buen Samaritano. Como escribe el Papa Francisco: "En efecto, nuestras múltiples máscaras, nuestras etiquetas y nuestros disfraces se caen: es la hora de la verdad. ¿Nos inclinaremos para tocar y curar las heridas de los otros?" (*Fratelli Tutti*, n. 70). Que esto esté en nuestros corazones cuando hablemos de la política y tomemos decisiones políticas.

Algunos podrían sentirse tentados a decir: sí, claro, seremos nosotros quienes ayudemos promoviendo el bien y oponiéndonos al mal. Pero cuando nos enfrentamos a tanto bien en riesgo y tanto mal, es un gran desafío evitar el miedo y la ira. La amenaza del aborto sigue siendo nuestra máxima prioridad, porque ataca directamente a nuestros hermanos y hermanas más vulnerables y sin voz y destruye más de un millón de vidas al año sólo en nuestro país. Otras amenazas graves a la vida y la dignidad de la persona humana incluyen la eutanasia, la violencia armada, el terrorismo, la pena de muerte y la trata de personas. También está la redefinición del matrimonio y el género, las amenazas a la libertad religiosa en el país y en el extranjero, la falta de justicia para los pobres, el sufrimiento de los migrantes y refugiados, las guerras y hambrunas en todo el mundo, el racismo, la necesidad de un mayor acceso al cuidado de salud y la educación, el cuidado de nuestra casa común y más. Todos éstos amenazan la dignidad de la persona humana.

Así que *precisamente cómo* promovemos el bien y nos oponemos al mal es parte esencial de responder al llamado del Señor, de ser discípulo. Como nos recuerda San Pablo:

No profieran palabras inconvenientes; al contrario, que sus palabras sean siempre buenas, para que resulten edificantes cuando sea necesario y hagan bien a aquellos que las escuchan. Hermanos: No le causen tristeza al Espíritu Santo, con el que Dios los ha marcado para el día de la liberación final.

Destierren de ustedes la aspereza, la ira, la indignación, los insultos, la maledicencia y toda clase de maldad. Sean buenos y comprensivos, y perdónense los unos a los otros, como Dios los perdonó, por medio de Cristo (Ef 4, 29-32).

Por lo tanto, el Papa Francisco nos exhorta a un auténtico "diálogo y apertura a los otros", mediante el cual podamos "ser sinceros, no disimular lo que creemos, sin dejar de conversar, de buscar puntos de contacto, y sobre todo de trabajar y luchar juntos" (*Fratelli Tutti*, n. 203). Esto se aplica a los fieles tanto como votantes como candidatos: Debemos considerar no sólo las posiciones de los candidatos sobre estas cuestiones, sino también su carácter e integridad..

¿Cómo podemos enfrentar este desafío? De nuevo, San Pablo nos da una manera: Asumirnos "el modo de pensar de Cristo" (1 Cor 2, 16). Tómense un tiempo sin conectarse a las redes sociales y pasen tiempo con la Sagrada Escritura y el Santísimo Sacramento. Apaguen la televisión y el podcast y escuchen en silencio. Sean voluntarios en un comedor de beneficencia, un refugio para personas sin hogar, un centro para mujeres embarazadas con dificultades. Sirvan a los pobres, a los necesitados, a los marginados. Oren con frecuencia, dejando que la fe oriente su participación política.

La participación en la vida política también requiere juicios sobre circunstancias concretas. Si bien los obispos ayudan a formar a los laicos de acuerdo con principios básicos, no les dicen que voten por ciertos candidatos en particular. En estos asuntos, a menudo complejos, es responsabilidad de los laicos formar su conciencia y crecer en la virtud de la prudencia para considerar las muchas y variadas cuestiones del día con el modo de pensar de Cristo. La conciencia es "un juicio de la razón" mediante el cual uno determina si una acción es correcta o incorrecta (consulten el *Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 1778). No nos permite justificar hacer lo que queramos, ni es un mero "sentimiento". La conciencia, debidamente formada según la revelación de Dios y las enseñanzas de la Iglesia, es un medio por el cual se escucha a Dios y se discierne cómo actuar de acuerdo con la verdad.[1] La verdad es algo que recibimos, no algo que hacemos. Sólo podemos juzgar usando la conciencia que tenemos, pero nuestros juicios no hacen que las cosas sean verdaderas.

Es nuestra responsabilidad aprender más sobre la enseñanza y la tradición católicas, participar en la vida de la Iglesia, aprender de fuentes confiables sobre las cuestiones que enfrentan nuestras comunidades y hacer todo lo posible para hacer juicios sabios sobre los candidatos y las acciones gubernamentales.

También debemos buscar la sabiduría, como nos enseña la Sagrada Escritura:

Pero los que tienen la sabiduría que viene de Dios son puros, ante todo. Además, son amantes de la paz, comprensivos, dóciles, están llenos de misericordia y buenos frutos, son imparciales y sinceros. Los pacíficos siembran la paz y cosechan frutos de justicia (San 3, 17-18).

Las enseñanzas de la Iglesia, además, ofrecen una visión de esperanza, donde abundan la justicia y la misericordia, porque Dios es la fuente infinita de toda bondad y amor. Con esta sabiduría y esperanza, podemos encontrar una manera de inclinarnos como lo hizo el Buen Samaritano, a pesar del miedo y las divisiones, para tocar y curar las heridas.

Que Dios los bendiga mientras consideran y oran sobre estas decisiones desafiantes. Que Dios bendiga a nuestra nación con verdadera sabiduría, paz y perdón mutuo, para que podamos decidir juntos, a través de nuestros procesos democráticos, defender la dignidad de la vida y el bien común.

Este boletín informativo, junto con otros cinco, fue aprobado por el cuerpo de obispos de EE. UU. en noviembre de 2023. Encuentre este y más recursos complementarios en www.ciudadanosfieles.org.

Todas las citas de *Fratelli Tutti* (Sobre la Fraternidad y la Amistad Social), copyright© Libreria Editrice Vaticana (LEV), Ciudad del Vaticano. Utilizados con permiso. Todos los derechos reservados. Los textos de la Sagrada Escritura utilizados en esta obra han sido tomados de los Leccionarios I, II y III, propiedad de la Comisión Episcopal de Pastoral Litúrgica de la Conferencia Episcopal Mexicana, copyright © 1987, quinta edición de septiembre de 2004. Utilizados con permiso. Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este texto puede reproducirse por ningún medio sin permiso por escrito del propietario de los derechos de autor.

Copyright © 2023, United States Conference of Catholic Bishops, Washington DC. Todos los derechos reservados.

1 *Gaudium et Spes* (*La Iglesia en el mundo actual*), n. 16. Consulten también el *Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 1785.

El papel de la Iglesia en la vida pública

FORMANDO LA CONCIENCIA PARA SER CIUDADANOS FIELES

La Iglesia es el cuerpo de Cristo, que reina como rey sobre toda la Creación. Todo, incluida la vida política, pertenece a Jesucristo y, por tanto, la participación en la vida política pertenece a la misión de la Iglesia. "El mandato es: 'Id por todo el mundo, anunciad la Buena Noticia a toda la creación' (Mc 16,15), . . . Toda la creación quiere decir también todos los aspectos de la vida humana . . . 'Nada de lo humano le puede resultar extraño'".

Papa Francisco, *Evangelii Gaudium*, n. 181, citando el *Documento de Aparecida*, n. 380

Nuestra tradición nacional de libertad religiosa permite y alienta a todas las personas de fe a aplicar las ideas de sus tradiciones religiosas en cuestiones políticas. Como afirmó el Papa Francisco durante su visita a Estados Unidos, "[L]a libertad religiosa, por su naturaleza, trasciende los lugares de culto y la esfera privada de los individuos y las familias… [E]l hecho religioso, la dimensión religiosa, no es una subcultura, es parte de la cultura de cualquier pueblo y de cualquier nación".[1]

"Para que una sociedad tenga futuro es necesario que haya asumido un sentido respeto hacia la verdad de la dignidad humana, a la que nos sometemos . . . Una sociedad es noble y respetable también por su cultivo de la búsqueda de la verdad y por su apego a las verdades más fundamentales" (*Fratelli Tutti*, n. 207). Las verdades que guían la vida pública pueden ser conocidas por la razón natural. La naturaleza sagrada de la vida humana, la igual dignidad de todos los individuos, la obligación de proteger a los vulnerables, la naturaleza y los propósitos del sexo, el matrimonio y la familia, no son verdades exclusivamente "religiosas", sino verdades que todas las personas de buena voluntad pueden llegar a conocer sin la ayuda de la revelación. Nuestra fe católica ilumina estas verdades y por eso tenemos el deber de llevar esa luz a nuestra nación.

"La verdad es algo que recibimos, no algo que hacemos. Sólo podemos juzgar usando la conciencia que tenemos, pero nuestros juicios no hacen que las cosas sean verdaderas".

Muchas partes, todas en un solo cuerpo

Cada uno de los obispos y sus colaboradores pastorales tienen funciones distintas en la misión de la Iglesia. Los obispos tienen la responsabilidad de gobernar la sociedad de la Iglesia, transmitir la doctrina y la

tradición y administrar los sacramentos. Los laicos están llamados a llevar el evangelio al mundo. Si bien muchos laicos participan en roles de liderazgo y servicio dentro de la Iglesia, el papel principal de los laicos sigue siendo abogar por la justicia, servir en cargos públicos e informar la vida diaria con el evangelio. "El deber inmediato de actuar en favor de un orden justo en la sociedad es más bien propio de los fieles laicos" (*Deus Caritas est*, n. 29.

La participación en la vida política requiere juicios sobre circunstancias concretas. Si bien los obispos, junto con sus compañeros de trabajo, ayudan a formar a los laicos de acuerdo con principios básicos, no les dicen que voten por ciertos candidatos en particular. En estos asuntos, a menudo complejos, es responsabilidad de los laicos formar su conciencia y crecer en la virtud de la prudencia para considerar las muchas y variadas cuestiones del día con el modo de pensar de Cristo.

Formando la conciencia para ser ciudadanos fieles

La conciencia es "un juicio de la razón" mediante el cual uno determina si una acción es correcta o incorrecta (consulten el *Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 1778). No nos permite justificar hacer lo que queramos, ni es un mero "sentimiento". La conciencia, debidamente formada según la revelación de Dios y las enseñanzas de la Iglesia, es un medio por el cual se escucha a Dios y se discierne cómo actuar de acuerdo con la verdad.[2] La verdad es algo que recibimos, no algo que hacemos. Sólo podemos juzgar usando la conciencia que tenemos, pero nuestros juicios no hacen que las cosas sean verdaderas.

Es nuestra responsabilidad aprender más sobre la enseñanza y la tradición católicas, participar en la vida de la Iglesia, aprender de fuentes confiables sobre las cuestiones que enfrentan nuestras comunidades y hacer todo lo posible para hacer juicios sabios sobre los candidatos y las acciones gubernamentales. Estas decisiones deben tener en cuenta los compromisos, el carácter, y la integridad del candidato, así como su capacidad para influir en una cuestión determinada. Así equipados, y aún más impulsados por nuestro sentido de patriotismo, ejercemos nuestro derecho y deber de votar y de participar activamente en la vida pública.[3] Al formar nuestra conciencia para ser ciudadanos fieles, podemos buscar mejor el bien común y así obedecer el mandato de nuestro Señor de amar a nuestro prójimo.

Este boletín informativo, junto con otros cinco, fue aprobado por el cuerpo de obispos de EE. UU. en noviembre de 2023. Encuentre este y más recursos complementarios en *www.ciudadanosfieles.org*.

Todas las citas de los documentos papales y vaticanos, copyright© Libreria Editrice Vaticana (LEV), Ciudad del Vaticano. Todos los derechos reservados.

Copyright © 2023, United States Conference of Catholic Bishops, Washington DC. Todos los derechos reservados.

1 Papa Francisco, Encuentro por la libertad religiosa con la comunidad hispana y otros inmigrantes, 26 de septiembre de 2015.
2 *Gaudium et Spes* (*La Iglesia en el mundo actual*), n. 16. Consulten también *Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 1785.
3 *Catecismo de la Iglesia Católica*, nn. 2239–40.

La dignidad de la persona humana

FORMANDO LA CONCIENCIA PARA SER CIUDADANOS FIELES

En su declaración *Formando la conciencia para ser ciudadanos fieles*, los obispos católicos de los Estados Unidos identifican los cuatro principios fundamentales de la Doctrina Social de la Iglesia y los aplican a algunas cuestiones concretas. No se trata de decirles a los fieles por quién o contra quién votar, sino de ayudarlos a formar sus conciencias de acuerdo con la verdad de Dios a medida que se acercan a esta decisión a menudo desafiante. Los cuatro principios fundamentales son la Dignidad de la persona humana, el Bien común, la Solidaridad y la Subsidiariedad. Todos están interrelacionados. Este boletín se enfoca en la **Dignidad de la persona humana**, y los otros tres principios se tratan en otros tres boletines de esta serie.

Debido a que cada persona humana es creada a imagen y semejanza de Dios, cada uno de nosotros posee una dignidad humana innata e inviolable. Esta dignidad está presente en cada persona desde el momento de su concepción y durante toda su vida. Como ha enfatizado el Papa Francisco, la dignidad humana es fundamental para construir una sociedad en la que seamos "todos hermanos"[1]:

> *Todo ser humano tiene derecho a vivir con dignidad y a desarrollarse integralmente, y ese derecho básico no puede ser negado por ningún país. Lo tiene aunque sea poco eficiente, aunque haya nacido o crecido con limitaciones. Porque eso no menoscaba su inmensa dignidad como persona humana, que no se fundamenta en las circunstancias sino en el valor de su ser. Cuando este principio elemental no queda a salvo, no hay futuro ni para la fraternidad ni para la sobrevivencia de la humanidad.*[2]
>
> Papa Francisco, *Fratelli Tutti*, n. 107

La dignidad de la persona humana es el fundamento de una visión moral de la sociedad. Mientras buscamos imitar al Buen Samaritano y convertirnos en prójimos de todos, debemos trabajar para proteger la dignidad de todos, especialmente de aquellos que son más vulnerables.

> "La dignidad de la persona humana es el fundamento de una visión moral de la sociedad".

Mientras participamos en el ámbito público con una conciencia bien formada:

- Trabajamos para proteger a los más vulnerables (los niños en el útero que corren peligro de sufrir un aborto) y al mismo tiempo mantenemos una solidaridad radical con las madres.[3]

Construyendo sobre su lazo de sangre y parentesco, y sobre la red de relaciones familiares, vecinales y comunitarias en las que se encuentran, la Iglesia ayuda activamente a que las madres y sus hijos tengan un futuro mejor.

- Seguimos protegiendo la dignidad de nuestra hermana o hermano anciano, discapacitado o enfermo rechazando firmemente la eutanasia y el suicidio asistido. Estas prácticas son síntomas de una "cultura del descarte", en la que los hijos de Dios de valor inestimable son desechados como inútiles.[4]
- Asimismo, debemos reconocer la dignidad inherente del migrante y refugiado. Ahora en nuestro país, eso significa una reforma migratoria integral que ofrezca un camino hacia la ciudadanía, trate a los trabajadores inmigrantes de manera justa, prevenga la separación de familias, mantenga la integridad de nuestras fronteras, respete el estado de derecho y aborde los factores que obligan a las personas a salir de sus propios países.
- Apoyamos la dignidad de la persona, creada hombre o mujer; por lo tanto, nos oponemos a una ideología de género que no reconoce la diferencia y la reciprocidad entre hombre y mujer.[5]
- El racismo ataca la dignidad de la persona humana al negar que todos estamos hechos igualmente a imagen de Dios, por lo que debemos superar el racismo tanto en nuestros corazones como en nuestros sistemas e instituciones.[6]
- Seguimos buscando la reforma del sistema de justicia penal y poner fin al uso de la pena de muerte. Apoyamos medidas de sentido común para reducir la violencia armada.[7]
- Finalmente, buscamos prevenir y remediar cualquier aspecto de una "economía de la exclusión"[8] que "no duda en explotar, descartar e incluso matar al hombre"[9], y trabajamos en cambio hacia una "economía de la comunión" arraigada en una preocupación ética.[10]

"Hay un reconocimiento básico, esencial para caminar hacia la amistad social y la fraternidad universal", escribe el Papa Francisco, "percibir cuánto vale un ser humano, cuánto vale una persona, siempre y en cualquier circunstancia".[11] Que, a través de nuestra participación política, nuestro acompañamiento a los necesitados y el testimonio de nuestra vida diaria, podamos apoyar el valor de cada persona, creada a imagen de Dios.

Este boletín informativo, junto con otros cinco, fue aprobado por el cuerpo de obispos de EE. UU. en noviembre de 2023. Encuentre este y más recursos complementarios en *www.ciudadanosfieles.org*.

Todas las citas de los documentos papales y vaticanos, copyright© Libreria Editrice Vaticana (LEV), Ciudad del Vaticano. Todos los derechos reservados.

Copyright © 2023, United States Conference of Catholic Bishops, Washington DC. Todos los derechos reservados.

1 Papa Francisco, *Fratelli Tutti* (*Sobre la fraternidad y la amistad social*), n. 8.
2 Papa Francisco, *Fratelli Tutti*, n. 107. Consulten también: Papa Benedicto XVI, *Cáritas in Veritate* (*Caridad en la verdad*), n. 45.
3 USCCB, "Letter and Policy Recommendations Supporting Women and Children," 26 de octubre de 2022.
4 San Juan Pablo II, *Evangelium Vitae* (*El Evangelio de la vida*), nn. 8, 15, 18, 23, 94. Consulten también: Papa Francisco, *Fratelli Tutti*, nn. 18–21.
5 Papa Francisco, *Amoris Laetitia* (*La alegría del amor*), n. 56.
6 Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos, *Abramos nuestros corazones: El incesante llamado al amor*, 3-8.
7 Papa Francisco, *Fratelli Tutti*, nn. 263–270. Consulten también: *Formando la conciencia para ser ciudadanos fieles*, n. 84.
8 Papa Francisco, *Evangelii Gaudium* (*La alegría del Evangelio*), n. 53.
9 Papa Francisco, *Fratelli Tutti*, n. 22.
10 Papa Benedicto XVI, *Caritas in Veritate*, nn. 45–47.
11 Papa Francisco, *Fratelli Tutti*, n. 106.

El bien común

FORMANDO LA CONCIENCIA PARA SER CIUDADANOS FIELES

En su declaración *Formando la conciencia para ser ciudadanos fieles*, los obispos católicos de los Estados Unidos identifican los cuatro principios fundamentales de la Doctrina Social de la Iglesia y los aplican a algunas cuestiones concretas. No se trata de decirles a los fieles por quién o contra quién votar, sino de ayudarlos a formar sus conciencias de acuerdo con la verdad de Dios a medida que se acercan a esta decisión a menudo desafiante. Los cuatro principios fundamentales son la Dignidad de la persona humana, el Bien común, la Solidaridad y la Subsidiariedad. Todos están interrelacionados. Este boletín se enfoca en el **Bien común**, y los otros tres principios se tratan en otros tres boletines de esta serie. ★

El Bien común es "el conjunto de aquellas condiciones de la vida social que permiten a los grupos y a cada uno de sus miembros conseguir más plena y fácilmente su propia perfección".[1] La dignidad humana es respetada y el bien común promovido sólo si se protegen los derechos humanos y se cumplen las responsabilidades básicas. Cada ser humano tiene el derecho a la vida, el derecho a la libertad religiosa, y el derecho a tener acceso a aquellas cosas que requiere la decencia humana. A estos derechos les corresponden obligaciones y responsabilidades, para con nosotros mismos, con nuestras familias, con la sociedad en general y con la tierra.[2] En resumen, deberíamos buscar "construir ese tipo de sociedad en la que sea más fácil que la gente sea buena".[3]

★

> "En resumen, deberíamos tratar de "construir ese tipo de sociedad en la que sea más fácil para las personas ser buenas".

★

En medio del "descarte mundial" en el que algunos miembros de la familia humana "parecen sacrificables en beneficio de una selección que favorece a un sector humano digno de vivir sin límites", el Papa Francisco nos insta a construir una "cultura del encuentro" en la que los más necesitados reciban nuestra mayor preocupación y atención. Debemos "colocar en el centro de toda acción política, social y económica, a la persona humana, su altísima dignidad, y el respeto por el bien común".[4]

Mientras intentamos imitar al Buen Samaritano, que era prójimo de todos, buscamos el bien común para que cada individuo y todas las personas puedan prosperar.[5]

- El matrimonio y la familia son las instituciones centrales de la vida social –la escuela primaria de la virtud, donde experimentamos por primera vez bienes comunes y no meramente individuales– y por eso estas instituciones deben ser apoyadas y fortalecidas.
- Del mismo modo, como familia humana que habita en nuestra casa común, debemos escuchar "tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres" y responder al cambio climático con acciones para proteger mejor la creación para nuestros hermanos y hermanas ahora y en las generaciones venideras.[6]
- Aceptar el mundo entero como regalo del Padre y como nuestra casa común incluye aceptar nuestros cuerpos como don de Dios, mientras que pensar que disfrutamos de un dominio absoluto sobre nuestros propios cuerpos se transforma, a menudo sutilmente, en pensar que disfrutamos de un dominio absoluto sobre la creación.[7]
- Reconocemos y protegemos el derecho a la libertad religiosa, nuestra primera y más preciada libertad. La protección de la conciencia y la libertad religiosa es un elemento indispensable del bien común: un derecho humano fundamental que no conoce fronteras geográficas.[8]
- Aunque el bien común abarca a todos, aquellos que son débiles, vulnerables y más necesitados merecen una atención especial, lo cual la Iglesia describe como la *Opción preferencial por los pobres*.[9] Las leyes y políticas deben priorizar a quienes luchan por pagar sus gastos y deben preservar la red de seguridad social y promover empleos decentes, viviendas asequibles y cuidado infantil.

El Papa Benedicto XVI escribe en *Caritas in veritate* (*La caridad en la verdad*): "Desear el *bien común* y esforzarse por él *es exigencia de justicia y caridad*". Debemos estar atentos al bien común "jurídica, civil, política y culturalmente" en la vida social. "Se ama al prójimo tanto más eficazmente", escribe, "cuanto más se trabaja por un bien común que responda también a sus necesidades reales."[10]

Este boletín informativo, junto con otros cinco, fue aprobado por el cuerpo de obispos de EE. UU. en noviembre de 2023. Encuentre este y más recursos complementarios en *www.ciudadanosfieles.org*.

Todas las citas de los documentos papales y vaticanos, copyright© Libreria Editrice Vaticana (LEV), Ciudad del Vaticano. Todos los derechos reservados.

Copyright©2023, United States Conference of Catholic Bishops, Washington DC. Todos los derechos reservados.

1 *Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 1906, citando *Gaudium et Spes* (*La Iglesia en el mundo actual*), n. 26.
2 Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos, *Formando la conciencia para ser ciudadanos fieles*, nn. 49, 51.
3 Peter Maurin, citado por Dorothy Day. Consulten *All the Way to Heaven: The Selected Letters of Dorothy Day*, (New York: Random House, 2010), 457.
4 Papa Francisco, *Fratelli Tutti* (*Sobre la fraternidad y la amistad social*), nn. 18 y 232.
5 Papa Francisco, *Fratelli Tutti* (*Sobre la fraternidad y la amistad social*), n. 66.
6 Papa Francisco, *Laudato Si'* (*Sobre el cuidado de nuestra casa común*), n. 49. Consulten también: Papa Benedicto XVI, *Caritas in Veritate* (*La caridad en la verdad*), nn. 48-52, y el Papa Francisco, *Laudate Deum*, nn. 58 y 60.
7 Papa Francisco, *Laudato Si'* (*Sobre el cuidado de nuestra casa común*), n. 155.
8 San Papa Pablo VI, *Dignitatis Humanae* (*Declaración sobre la libertad religiosa*), n. 6; *Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 1907, citando *Gaudium et Spes* (*La Iglesia en el mundo actual*), n. 26.
9 Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos, *Formando la conciencia para ser ciudadanos fieles*, n. 53.
10 Papa Benedicto XVI, *Caritas in Veritate*, n. 7.

La solidaridad

FORMANDO LA CONCIENCIA PARA SER CIUDADANOS FIELES

En su declaración *Formando la conciencia para ser ciudadanos fieles*, los obispos católicos de los Estados Unidos identifican los cuatro principios fundamentales de la Doctrina Social de la Iglesia y los aplican a algunas cuestiones concretas. No se trata de decirles a los fieles por quién o contra quién votar, sino de ayudarlos a formar sus conciencias de acuerdo con la verdad de Dios a medida que se acercan a esta decisión a menudo desafiante. Los cuatro principios fundamentales son la Dignidad de la persona humana, el Bien común, la Solidaridad y la Subsidiariedad. Todos están interrelacionados. Este boletín se enfoca en la **Solidaridad**, y los otros tres principios se tratan en otros tres boletines de esta serie. ★

La Solidaridad es "la determinación firme y perseverante de empeñarse por . . . el bien de todos y cada uno, para que todos seamos verdaderamente responsables de todos".[1] Somos una familia humana, independientemente de nuestras diferencias nacionales, raciales, étnicas, económicas e ideológicas. La persona es de naturaleza social; nos desarrollamos y prosperamos dentro de una comunidad. Como miembros bautizados de la comunidad de la Iglesia, somos parte de un solo cuerpo en Cristo y también somos parte de una familia humana global.[2]

En *Fratelli Tutti* (*Sobre la fraternidad y la amistad social*), el Papa Francisco sitúa la solidaridad en el centro de lo que significa cultivar la amistad social como una sola familia:

> *[La solidaridad] es una palabra que expresa mucho más que algunos actos de generosidad esporádicos. Es pensar y actuar en términos de comunidad, de prioridad de la vida de todos sobre la apropiación de los bienes por parte de algunos. También es luchar contra las causas estructurales de la pobreza, la desigualdad, la falta de trabajo, de tierra, y de vivienda, la negación de los derechos sociales y laborales.*[3]

Por lo tanto, la solidaridad afecta no sólo los objetivos que perseguimos en la vida pública, sino también la forma en que los perseguimos, siempre conscientes de que todos somos hermanos y hermanas, todos hijos de Dios.

La solidaridad requiere que en nuestra oración y en nuestro compromiso político, aquellos que son débiles, vulnerables y más necesitados reciban una atención preferencial.

> *A imitación del Buen Samaritano, buscamos ser prójimos de todos.*[4]

Estamos llamados a practicar la "solidaridad radical" acompañando a las mujeres embarazadas para elegir la vida y ofreciendo apoyo a las nuevas madres y a sus hijos.[5] Como prójimos de todos, también abogamos por las familias afectadas por la pobreza, el desempleo o las enfermedades, las personas que luchan contra enfermedades mentales o adicciones, los ancianos y las personas con discapacidades, y todos aquellos cuyos recursos productivos y hogares están en peligro por el cambio climático.[6]

En países asolados por la guerra, como Ucrania, África occidental y Oriente Medio, debemos tocar "los cuerpos de los perjudicados" y apoyar los esfuerzos de ayuda y paz,[7] y al mismo tiempo trabajar en colaboración para reducir y eliminar las armas nucleares.[8]

Buscamos políticas que ayudan a "acoger, proteger, promover e integrar" a los migrantes y refugiados que llegan a nuestras fronteras y que ayuden al desarrollo en los países de origen.[9]

El racismo es un obstáculo para la solidaridad y nos esforzamos por erradicarlo no sólo examinando nuestros corazones individualmente, sino también examinando críticamente nuestras políticas e instituciones.[10]

En una cultura que pone demasiado énfasis en la acumulación de riqueza, no debemos olvidar que "como comunidad estamos conminados a garantizar que cada persona viva con dignidad y tenga oportunidades adecuadas a su desarrollo integral".[11]

Mientras buscamos fomentar la solidaridad en los corazones y las políticas, oremos con el Papa Francisco en *Fratelli Tutti*:

> *Señor y Padre de la humanidad. . . Impúlsanos a crear sociedades más sanas y un mundo más digno, sin hambre, sin pobreza, sin violencia, sin guerras". Amén.*[12]

Este boletín informativo, junto con otros cinco, fue aprobado por el cuerpo de obispos de EE. UU. en noviembre de 2023. Encuentre este y más recursos complementarios en *www.ciudadanosfieles.org*.

Todas las citas de los documentos papales y vaticanos, copyright© Libreria Editrice Vaticana (LEV), Ciudad del Vaticano. Todos los derechos reservados.

Copyright©2023, United States Conference of Catholic Bishops, Washington DC. Todos los derechos reservados.

1 *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*, n. 193, citando a San Juan Pablo II, *Sollicitudo Rei Socialis* (*Sobre la preocupación social*), n. 38. (Consulten Mt 10, 40-42. 20, 25; Mc 10, 42-45; Lc 22, 25-27).
2 Benedicto XVI, *Deus Caritas Est* (*Dios es amor*), n. 25b. Consulten también: USCCB, *Formando la conciencia para ser ciudadanos fieles*, nn. 52–54.
3 Papa Francisco, *Fratelli Tutti* (*Sobre la fraternidad y la amistad social*), n. 116, citando *Discurso a los participantes en el Encuentro Mundial de Movimientos Populares* (28 de octubre de 2014).
4 Papa Francisco, *Fratelli Tutti*, n. 80.
5 Presidentes de la USCCB, "Letter and Policy Recommendations Supporting Women and Children", 26 de octubre de 2022.
6 Papa Francisco, *Laudato Si'* (*Sobre el cuidado de nuestra casa común*), nn. 25, 48-49. Consulten también: Papa Benedicto XVI, *Caritas in Veritate* (*La caridad en la verdad*), nn. 48-52, y el Papa Francisco, *Laudate Deum*, n. 31.
7 Papa Francisco, *Fratelli Tutti*, n. 261.
8 Papa Francisco, *Fratelli Tutti*, n. 262. Consulten también: San Juan Pablo II, *Sollicitudo Rei Socialis*, nn. 23–24.
9 Papa Francisco, *Fratelli Tutti*, nn. 129 y 132. Consulten también: Papa Benedicto XVI, *Caritas in Veritate*, n. 62.
10 Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos, *Abramos nuestros corazones: El incesante llamado al amor, Una carta pastoral contra el racismo*, 2018. Consulten también: *Fratelli Tutti*, nn. 20, 41, y 97.
11 Papa Francisco, *Fratelli Tutti*, n. 118.
12 Papa Francisco, *Fratelli Tutti*, n. 287.

La subsidiariedad

FORMING CONSCIENCES FOR FAITHFUL CITIZENSHIP

En su declaración *Formando la conciencia para ser ciudadanos fieles*, los obispos católicos de los Estados Unidos identifican los cuatro principios fundamentales de la Doctrina Social de la Iglesia y los aplican a algunas cuestiones concretas. No se trata de decirles a los fieles por quién o contra quién votar, sino de ayudarlos a formar sus conciencias de acuerdo con la verdad de Dios a medida que se acercan a esta decisión a menudo desafiante. Los cuatro principios fundamentales son la Dignidad de la persona humana, el Bien común, la Solidaridad y la Subsidiariedad. Todos están interrelacionados. Este boletín se enfoca en la **Subsidiariedad**, y los otros tres principios se tratan en otros tres boletines de esta serie.

El principio de subsidiariedad nos recuerda que las instituciones más grandes de la sociedad (como el gobierno estatal o federal) no deben abrumar ni interferir con las instituciones que son más pequeñas o tienen carácter local (como la familia, las escuelas locales o la comunidad eclesial). Sin embargo, las instituciones más grandes tienen responsabilidades esenciales cuando las instituciones locales no pueden adecuadamente proteger la dignidad humana, responder a las necesidades humanas o promover el bien común.[1] La subsidiariedad refleja la libertad esencial y la dignidad humana innata de cada persona, al mismo tiempo que reconoce el papel que pueden desempeñar las autoridades superiores, como el gobierno, para garantizar que todas las personas puedan prosperar.

Respetar La subsidiariedad promueve el florecimiento de cada persona y la realización del bien común. Como ha explicado el Papa Francisco, el principio de la subsidiariedad "permite a cada uno asumir el propio rol para el cuidado y el destino de la sociedad".[2] Al participar en la vida pública local, cada persona y las asociaciones voluntarias de la sociedad civil a las que pertenecen pueden ser "levadura", pudiendo "enriquecer" a sus vecinos, a las comunidades y a la sociedad en su conjunto.[3]

"Respetar La subsidiariedad promueve el florecimiento de cada persona y la realización del bien común".

Mientras ayudamos a los fieles a aceptar el llamado a ser "levadura" en la sociedad, buscamos políticas que permitan que los individuos y las comunidades florezcan.

- Como enseñan los obispos en *Formando la conciencia para ser ciudadanos fieles*, "La familia —basada en el matrimonio entre un hombre y una mujer— es la primera y fundamental unidad de la sociedad y es un santuario para la creación y crianza de los niños. Debería ser defendida y fortalecida, y no redefinida, socavada o distorsionada aún más".[4]
- Es importante defender los derechos y responsabilidades de los padres de cuidar a sus hijos, incluido el derecho a dirigir la educación de sus hijos de acuerdo con sus convicciones, con apoyo y no interferencia del Estado.[5] Estos incluyen el derecho de los padres a enviar a sus hijos a la escuela de su elección y a protegerlos de la "ideología de género" en la escuela.
- Además, las leyes, programas e iniciativas deberían fortalecer la red de seguridad social y mejorar la estabilidad familiar. Por ejemplo, los padres deberían recibir apoyo a través del trabajo, la formación, la asistencia con el cuidado de los niños, el cuidado de salud, la vivienda y el transporte.[6] El Crédito Tributario por Ingreso del Trabajo y los créditos tributarios por hijos continúan siendo vehículos importantes para ayudar a las familias de bajos ingresos a salir de la pobreza.
- La preocupación especial de la Iglesia por los pobres requiere luchar por políticas sociales y económicas que fomenten empleos con condiciones laborales decentes y salarios justos, y que apoyen el derecho de los trabajadores, incluyendo la capacidad de organizarse y negociar colectivamente sin represalias.[7]

Al buscar el principio de subsidiariedad en nuestras políticas públicas, oramos por todas las familias y por quienes viven en la pobreza, y apoyamos sus esfuerzos por ejercer sus derechos y responsabilidades en la sociedad.

Este boletín informativo, junto con otros cinco, fue aprobado por el cuerpo de obispos de EE. UU. en noviembre de 2023. Encuentre este y más recursos complementarios en www.ciudadanosfieles.org

Todas las citas de los documentos papales y vaticanos, copyright© Libreria Editrice Vaticana (LEV), Ciudad del Vaticano. Todos los derechos reservados.

Todas las citas de *Formado las conciencias para ser ciudadanos fieles* Copyright © 2023, United States Conference of Catholic Bishops, Washington DC. Todos los derechos reservados.

Copyright © 2023, United States Conference of Catholic Bishops, Washington DC. Todos los derechos reservados.

1 USCCB, *Formando la conciencia para ser ciudadanos fieles*, n. 48. Consulten también: *Centesimus Annus* (*En el centenario*), n. 48; *Dignitatis Humanae* (*Declaración sobre la libertad religiosa*), nn. 4-6, y el *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*, n. 185.
2 Papa Francisco, Audiencia General, "Catequesis 'Curar el mundo': 8. Subsidiariedad y la virtud de la esperanza", 23 de septiembre de 2020. Consulten también: Papa Benedicto XVI, *Caritas in veritate* (*La caridad en la verdad*), n. 57.
3 Papa Francisco, *Fratelli Tutti* (*Sobre la fraternidad y la amistad social*), n. 142.
4 USCCB, *Formando la conciencia para ser ciudadanos fieles*, n. 46.
5 Papa Francisco, *Amoris Laetitia* (*La alegría del amor*), n. 84.
6 Consulten Papa Francisco, *Amoris Laetitia*, nn. 25, 44, sobre la necesidad de apoyar a las familias a través del empleo, la educación, el cuidado de salud y la vivienda dignos.
7 San Juan Pablo II, *Centesimus Annus*, nn. 7-8, 35. Consulten también: *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*, nn. 301–309.



¿Qué significa formar mi conciencia?

Los católicos tienen una larga tradición de participación en el discurso público. A veces esa participación requiere tomar decisiones morales difíciles que impactan nuestra propia vida y la de los demás. Nuestra conciencia puede ayudarnos a guiar las decisiones que tomamos. El Concilio Vaticano II nos dice: "En los oídos de su corazón", resuena en uno la voz de su conciencia, "advirtiéndole que debe amar y practicar el bien y que debe evitar el mal: haz esto, evita aquello" (*Gaudium et spes* 16). Sin embargo, la conciencia no está desarrollada simplemente cuando nacemos. Debemos trabajar toda nuestra vida para formarla con la oración, el estudio y la conversación.

¿Cómo formo mi conciencia?

Toma tiempo formar nuestra conciencia para que podamos hacer discernimientos bien razonados sobre situaciones particulares de la vida real. La Iglesia enseña que es importante trabajar continuamente en la formación de la conciencia y así estar preparados para tomar decisiones cuando se presente la oportunidad.

Aquí hay algunas ideas específicas para formar su conciencia:

1) Comience por estar abierto a la verdad y a lo que es correcto.
2) Estudie la Sagrada Escritura y la doctrina de la Iglesia.
3) Examine los hechos y antecedentes sobre las distintas opciones, y discierna bien de dónde obtenemos la información.
4) Reflexione iluminado por la oración para discernir la voluntad de Dios (Formando la conciencia para ser ciudadanos fieles, no. 18).

Además, es importante considerar cómo puede nuestra comunidad de fe ayudarnos a formar una buena conciencia mediante algunos de estos pasos:

- Busque el consejo prudente y el buen ejemplo de líderes confiables y otros para apoyar e iluminar nuestra conciencia.
- Conozca la doctrina autorizada de la Iglesia.
- Ore para que los dones del Espíritu Santo nos ayuden a desarrollar nuestra conciencia.
- Haga regularmente un examen de conciencia para escuchar la voz de Dios en su vida.[i]



Hacer el trabajo de formar nuestra conciencia puede producir temor. . Afortunadamente, tenemos muchas enseñanzas de la Iglesia que pueden ayudarnos en esta importante tarea. Formando la conciencia para ser ciudadanos fieles es un recurso importante para los católicos estadounidenses, y nos ayuda a reflexionar iluminados por la oración sobre cómo podemos aplicar la doctrina de la Iglesia en nuestra vida cívica. "La conciencia no es algo que nos permite justificar cualquier cosa que queramos hacer, ni tampoco es simplemente un 'sentimiento' acerca de lo que deberíamos o no hacer. Más bien, la conciencia es la voz de Dios que resuena en el corazón humano, revelándonos la verdad y llamándonos a hacer el bien a la vez que a rechazar el mal[ii]". A continuación, algunas preguntas para una mayor reflexión:

1) ¿Cuándo me ha guiado mi conciencia a "hacer el bien y evitar el mal"?

2) ¿Qué recursos clave puedo usar para formar mi conciencia?

3) Formar conciencia es una "tarea para toda la vida". ¿Qué debo hacer para formar mi conciencia regularmente? ¿Qué más debo hacer?

[i] *Catecismo de la Iglesia Católica* (2ª ed.). Washington, DC: Libreria Editrice Vaticana–United States Conference of Catholic Bishops (USCCB), 2001, no. 1777.
[ii] USCCB. *Formando la conciencia para ser ciudadanos fieles.* Washington, DC: 2015, no. 17.

DIOCESE OF SACRAMENTO

Oficina de Caridades Católicas y Asuntos Sociales

VER VÍDEOS DE USCCB:

FORMANDO LA CONCIENCIA PARA SER CIUDADANOS FIELES

VIDEOS:
Forming Conscience for Faithful Citizenship

YouTube

Busque en un motor de búsqueda en línea: **"You Tube USCCB Faithful Citizenship"**
Enlace directo: https://youtube.com/playlist?list=PL18AF7577177E12D9&si=it6DAi0tsfmFbLn8

Visite: https://www.usccb.org/offices/justice-and-peace/forming-consciences-faithful-citizenship

---



Vídeo 1: Los católicos participan en la vida pública
Como católicos, ¿cómo estamos llamados a participar? ¿Cómo podemos vivir nuestra fe dentro y fuera de las urnas? ¿Cómo podemos imitar el amor y la compasión de Cristo modelando la civilidad?

Enlace: https://youtu.be/m041fyp9tfg?si=boRqsqQ-mU3F41kS



Vídeo 2: Los católicos protegen la vida y la dignidad humanas
Descubra por qué los católicos protegen la vida humana y la dignidad de todos, cómo lo hacemos votando, sirviendo y abogando en nuestras comunidades.

Enalce: https://youtu.be/HclBjNoN3jM?si=Qp7cxpglVcWUw9bf



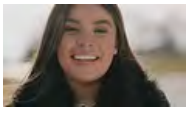
Vídeo 3: Los católicos promueven el bien común
Como católicos, promovemos el Bien Común para que cada persona pueda no sólo vivir, sino también prosperar. Nuestra acción inspirada en la fe puede transformar nuestras comunidades.

Enlace: https://youtu.be/dZ1Vbo631uc?si=B07_X1qGBLMvFUZV



Vídeo 4: Los católicos aman a su prójimo
Como católicos, estamos llamados a proteger la familia, fundada en el matrimonio, y a ayudar a las mujeres y a los niños que huyen de la pobreza y la violencia.

Link: https://youtu.be/DKWeltIm3R0?si=AKe7K9Wl-Cxe6Bnn



Vídeo 5: Los ciudadanos fieles trabajan con Cristo en la edificación de su reino
Como católicos, estamos llamados a participar en la vida pública, sirviendo a los necesitados y abogando. La obligación de la Iglesia de moldear el carácter moral de la sociedad es un requisito de nuestra fe.

Enlace: https://youtu.be/6zjzXZyJZ9c?si=UCO1bRYhOgKgwvYP

DIOCESE OF SACRAMENTO

Oficina de Caridades Católicas y Asuntos Sociales

FORMANDO LA CONCIENCIA PARA SER CIUDADANOS FIELES:

1. Regístrese en la Red de Abogacia de California
2. Asista al taller en linea: *Ciudadanía fiel: ¿Cómo buscar el bien común con una mente como la de Cristo?*

Red de Abogacía de California

La Conferencia Católica de California lo invita a unirse a miles de personas que luchan por la vida y la dignidad. Juntos, nuestras voces serán escuchadas..

Al registrarse en Red de Abogacía de California, recibirá:

- Boletín electrónico quincenal, Public Policy Insights: para mantenerse actualizado sobre las cuestiones clave de política pública que suceden en California
- Alertas de acción periódicas que le facilitan expresar su opinión sobre temas cruciales
- Utilice la red en cualquier momento para enviar fácilmente correos electrónicos a sus representantes electos

Regístrate, visitando: https://cacatholic.org/alerts/

“Debemos participar en el bien común. A veces hemos oído decir: un buen católico no se interesa en la política. Pero no es verdad: un buen católico toma parte en política ofreciendo lo mejor de sí para que el gobernante pueda gobernar”.

– Papa Francisco,
16 de septiembre de 2013

DIOCESE OF SACRAMENTO

Oficina de Caridades Católicas y Asuntos Sociales

¿CÓMO PERSEGUIMOS EL BIEN COMÚN CON UNA MENTE COMO LA DE CRISTO?

FORMANDO LA CONCIENCIA PARA SER CIUDADANOS FIELES

Como católicos, estamos "obligados a participar en la formación del carácter moral de la sociedad" con una "mente como la de Cristo". Para ello, debemos formar nuestra conciencia, ser prudentes y comprender los principios que son el corazón de la Doctrina Social Católica:

- **dignidad de la persona humana**
- **el bien común**
- **subsidiariedad**
- **solidaridad**

Únase a este evento para aprender cómo formar su conciencia a través del marco moral de Formando la Conciencia para una Ciudadanía Fiel. Juntos podemos decidir, a través de nuestro proceso democrático, defender la dignidad de la vida y el bien común.



MIRIAM SAMMARTINO

Directora, Oficina de Caridades Católicas y Asuntos Sociales, de la Diocese de Sacramento.

Contacto:
Tel: 916-733-0254
Email: msammartino@scd.org

PRÓXIMOS EVENTOS VIRTUALES

SABADO,
3 DE AGOSTO, 2024
10 AM
***Ingles**

MARTES,
13 DE AGOSTO 2024
7 PM
***Ingles**

JUEVES,
15 DE AGOSTO, 2024
7 PM
***Español**

Para registrarse:

https://forms.office.com/r/J3kxTWpdAL